

## UNA IGLESIA CONVOCADA A LA MISIÓN

Desde hace unos años acá, en los ambientes eclesiales, no dejamos de decir que la Iglesia es misionera y que todos los cristianos, por ser bautizados, estamos implicados en la misión. Este estado de opinión ha tomado mayor impulso desde que el papa Francisco, en la exhortación programática de su pontificado, *Evangelii Gaudium*, ha convocado a todas las comunidades a acometer una verdadera transformación misionera de la pastoral y que nos convirtamos en una Iglesia en salida (cf. EG 19-49).

¿Cuál es el motivo de esta convocatoria?, ¿por qué tanta insistencia en la misión?, ¿en qué afecta la conversión misionera a la catequesis? ¿podemos encontrar algún elemento que imprima en ella el sello misionero?... Muchas son las preguntas, sus respuestas nos ayudarán a entender los retos a los que nos enfrentamos y a encontrar alguna clave que nos permita renovar nuestras catequesis con un sello misionero.

### EN UN CAMBIO DE ÉPOCA

Para comprender el alcance que hoy tienen los cambios socio-culturales en los que se desenvuelve la misión de la Iglesia, el papa Francisco, a menudo, hace un juego de palabras: «no estamos en una época de cambios, sino en un cambio de época». Con esto quiere decir, que los cam-

bios que todos experimentamos no son superficiales, sino que son de una profundidad extraordinaria, hasta el punto de cambiar nuestro mundo —modos de sentir y de pensar, leyes, instituciones...—, sin apenas darnos cuenta.

En una ocasión el papa Benedicto, tras valorar los beneficios que la humanidad ha recibido de estas transformaciones, indicó el calado de estos cambios: «se ha verificado una pérdida preocupante del sentido de lo sagrado, que incluso ha llegado a poner en tela de juicio los fundamentos que parecían indiscutibles, como la fe en un Dios creador y providente, la revelación de Jesucristo único salvador y la comprensión común de las experiencias fundamentales del hombre como nacer, morir, vivir en una familia, y la referencia a una ley moral natural».



Juan Carlos CARVAJAL  
Universidad Eclesiástica San Dámaso  
jcarvajalblanco@gmail.com



## ANTE UNA NUEVA ETAPA EVANGELIZADORA

Cuando alguien está en la cresta de una ola, no se da cuenta de lo que esta avanza. Lo mismo nos pasa a nosotros con la cultura. Nosotros somos hijos de esta cultura y, como estamos sumergidos en ella, no percibimos los cambios que se están produciendo a nuestro alrededor y si nos damos cuenta pensamos que haciendo las cosas que hacemos —«pero mejor»— podremos dar una respuesta desde el Evangelio. No parece ser así. De hecho, todos experimentamos que nuestras catequesis no terminan de responder a los retos planteados.

Quizá por esta razón, y mirando al conjunto de la actividad pastoral de nuestras comunidades, el papa Francisco ha convocado a toda la Iglesia a emprender «una nueva etapa evangelizadora» (cf. *EG* 1.17) marcada por la salida misionera (cf. *EG* 20-24). Una misión que halla su impulso en la alegría del encuentro con Jesús (cf. *EG* 1.11-13. 264-267), y que está llamada a acometer una conversión misionera de toda la pastoral, en la que todas las actividades eclesiales se desarrollen en un «estado permanente de misión» (*EG* 25). En

este punto las palabras de Francisco son muy significativas: «Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación» (EG 27).

## LA CATEQUESIS CON SELLO MISIONERO

La catequesis es una actividad esencial en la pastoral de nuestras comunidades y no puede quedar al margen de esta opción misionera. Si observamos por un instante nuestro dispositivo catequístico de los últimos años, nos daremos cuenta de que poco han variado los horarios, los estilos, los lenguajes, las fechas..., de nuestras catequesis. Hemos de reconocer que todavía nos falta mucho para que tengan un estilo misionero.

Sin embargo, por dónde empezar el ovillo; es decir, por dónde desenredar un modo de hacer la catequesis que se ha consolidado durante tantos años y que ya forma parte de nuestro estilo, más aún, de nuestro ser catequistas. Muchos son los elementos por los que deberíamos afrontar esta renovación: una buena formación, la implicación de la comunidad, el desarrollo de un estilo dialógico, estar atentos al proceso de conversión... Todos estos elemen-



tos y muchos otros son necesarios, pero quizá el punto de arranque de la renovación misionera la podemos situar en priorizar el anuncio de Jesucristo sobre cualquier otra forma del ministerio de la Palabra.

## EL PRIMER ANUNCIO CENTRO DE TODA ACTIVIDAD EVANGELIZADORA

Este es el punto de vista del papa Francisco: «Hemos redescubierto que también en la catequesis tiene un rol fundamental el primer anuncio o “*keygma*”,

que debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial» (EG 164). Sin duda, el anuncio de Jesucristo —no de un modo abstracto, sino como alguien que está vivo y presente en la existencia de aquellos que desean ser sus discípulos— es la clave para que la misericordia de Dios entre en la vida de las personas, les haga hijos suyos y realice su obra transformadora.

Siguiendo este argumento, el papa Francisco ilumina de un modo extraordinario lo que es la catequesis:



«Toda formación cristiana es ante todo la profundización del *kerigma* que se va haciendo carne cada vez más y mejor, que nunca deja de iluminar la tarea catequística, y que permite comprender adecuadamente el sentido de cualquier tema que se desarrolle en la catequesis» (EG 165).

## TE PROPONGO

- Observa la actividad catequística de tu comunidad y analiza el grado de satisfacción que produce en todos los que estáis implicados. ¿Vuestra oferta catequística está en sintonía con la fe y disposición de los miembros de los grupos? ¿Hasta qué punto se logran los objetivos? ¿Qué sentimiento producen en los catequistas los resultados?...
- En tu grupo de catequistas, debatid sobre qué cosas deberían cambiar en vuestro dispositivo catequístico para que podáis imprimirle un sello misionero. También dialogad sobre el significado que le da el papa Francisco al primer anuncio y qué valor añadido daría a vuestras catequesis.